

# La prolongada sombra brasileña de Santa Teresa de Jesús

## AUTOR

**Antonio Maura\***

amauraba@  
gmail.com

\* Escritor, Socio  
correspondiente de la  
Academia Brasileña de  
Letras

A prolongada sombra brasileira de Santa Teresa de Jesús

*The prolonged Brazilian shadow of Santa Teresa de Jesús*

---

**MARTÍNEZ, B. S. (dir. y coord.)**

***Santa Teresa de Ávila en Brasil.***

***Rio de Janeiro: Secretaria General Técnica del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2015.***

Entre las numerosas publicaciones dedicadas a la figura de Teresa de Jesús en el V centenario de su nacimiento, cabe reseñar este libro editado por los servicios de cultura y educación de la Embajada española en Brasil. Y es especialmente destacable porque apenas existen publicaciones sobre la Santa y la gran nación americana. *Santa Teresa de Ávila en Brasil* viene así a llenar un hueco en la amplia y destacada bibliografía sobre la primera gran escritora de nuestra lengua. Como destaca en su presentación la escritora Nélida Piñon, premio Príncipe de Asturias de Las Letras, la pasión andariega, que comparte la novelista carioca con la autora de *Las Moradas*, le llevó a Ávila por cuyas calles deambuló buscando sus huellas: "cada rincón de la ciudad nos impulsa a pensar cómo pudo Teresa comprender los peligros y los vacíos de su época." Un tiempo, ciertamente, el de Teresa, lleno de guerras y persecuciones, que tuvo que sufrir en la carne de su familia y en la suya propia, pero que, no por ello, dejó de explorar territorios hasta entonces nunca hollados. Así lo ponen de manifiesto sus experiencias interiores y su pormenorizada descripción de las mismas, sus aventuras y desventuras para fundar los conventos del Carmelo o la elaboración de una escritura tan radicalmente femenina como insólita para los tiempos en los que le tocó vivir.

Como recuerda la coordinadora del libro, Begoña Sáez Martínez, Santa Teresa fue mujer de numerosos nombres: Teresa de Jesús, Teresa de Ávila, Teresa de Cepeda y Ahumada, Teresa Sánchez, aunque muchos la conocen simplemente por el de Teresa, tan poco habitual en su época. Teresa, la andariega, la Santa, la visionaria, la escritora, la fundadora, ya que a cada nombre se le podría también adscribir una actividad. Y, de algún modo, su extraordinario dinamismo y su fecundidad literaria han sido destacadas en numerosas ocasiones, pero no así su herencia americana, ese reguero de conventos y escritos que ha hecho surgir, concretamente, en ese país de enormes proporciones que es Brasil. La figura y la obra de la Santa es abordada por la teóloga y profesora de la PUC de Río de Janeiro, Lúcia Pedrosa-Pádua, quien recuerda en su trabajo su audacia y valentía en los complejos tiempos del siglo XVI español en los que el imperio más grande del mudo debía enfrentarse ideológicamente a las ideas de la reforma protestante, política y militarmente a intereses geopolíticos europeos y americanos, y vitalmente a la ardua conquista de Las Indias, donde tantos desmanes como heroicidades se cometieron e hicieron.

Teresa tampoco fue ajena a esos avatares, pues cuatro de sus hermanos partieron a las Américas, entre ellos Rodrigo, con quien estuvo especialmente unido en su infancia. Vivir en tiempos difíciles exige también cualidades extraordinarias, que le llevaron a superar el miedo y la animadversión de muchos de sus contemporáneos, a elaborar uno de los discursos más sorprendentes de su tiempo, sólo comparable a los de su compañero en el Carmelo, también Santo de muchos nombres, Juan de la Cruz. Ambos transitaron por espacios nuevos y llegaron hasta las fronteras del lenguaje, allí donde las palabras no bastan, donde el discurso se quiebra y se hace añicos.

Para conocer los orígenes de la Orden del Monte Carmelo y de cómo fue evolucionando hasta la aparición de Teresa, así como de las numerosas fundaciones de la Santa y de su expansión en tierras brasileñas, es importante conocer el trabajo de Dante Marcello Claramonte Gallian, que se doctoró en la Universidad de São Paulo con una tesis sobre la Madre María José de Jesús, reformadora del Carmelo brasileño y traductora al portugués de la obra completa de la autora de *Las Moradas*.

En esta labor de desvelamiento americano de Teresa cabe destacar también el trabajo firmado por la profesora M<sup>a</sup> de la Concepción Piñero Valverde, catedrática de Literatura Española en la Universidad de São Paulo, que aborda la influencia de Teresa en la literatura brasileña. Figuras como las de los poetas Murilo Mendes, Adelia Prado, Manuel Bandeira o Cecilia Meireles, y de novelistas como Guimarães Rosa, la ya mencionada Nélida Piñon, o Ariano Suassuna han reconocido su deuda con la escritora española, que, además, da nombre a uno de los barrios más populares y bohemios de la ciudad carioca.

No es ajena a esta herencia la traducción de las obras de Teresa a la lengua portuguesa, como indica Begoña Sáez Martínez, que fuera una hercúlea tarea realizada por Honorina Capistrano de Abreu, hija del célebre historiador y ensayista cearense, que con el nombre de Madre María José de Jesús dedicó veintitrés años a esta ardua labor. Como recuerda la autora del trabajo habrá que esperar a la última década del XX para encontrar nuevas versiones de las *Obras completas* de la Santa, que actualiza en gran medida la prosa, pero que en la obra poética mantiene la traducción de la Madre María José, que había contado con la ayuda y el asesoramiento de Manuel Bandeira.

Para una completa valoración de la obra de Teresa en el gran país americano es imprescindible conocer su representación visual, que la historiadora del arte y doctora en arquitectura y urbanismo por la Universidad Federal de Río de Janeiro, Roberta Bacellar Orazem, aborda en un capítulo dedicado específicamente a la iconografía de la transverberación de la Santa en el nordeste brasileño. Como recuerda esta investigadora la mayoría de las representaciones de Teresa de Jesús se inspiran en la célebre escultura de Bernini, que se conserva en Roma, en la Iglesia de Santa María de la Victoria. Dicha escultura se inspira a su vez en el conocidísimo fragmento de la *Vida* en el que la Santa describe como un ángel, de los llamados querubines, le mete por el pecho, llegándole hasta el corazón, un largo dardo de oro, y al fin del hierro le parece que había un poco de fuego, lo que le hace sentir un dolor sólo parejo al placer de sentirse abrasada en amor, que Bernini representó con la expresión de un orgasmo sexual. Esta imagen se propagó por España y Portugal a lo largo del siglo XVII y arribó a Brasil al fundarse la Orden Tercera del Carmen. Todavía hoy pueden verse estas representaciones en las iglesias de esa hermandad en Cachoeira (Bahía), São Cristóvão (Sergipe), Recife (Pernambuco) y Salvador Bahía, entre otros lugares. En todas ellas el "patrón iconográfico" sería la descripción del éxtasis de la santa.

Particular interés despierta por su originalidad el trabajo de Silvia Fernandes, investigadora en Sociología de la Religión y profesora universitaria en Río de Janeiro, que trata de las experiencias místicas en los rituales religiosos afro-brasileños. Apoyándose en los testimonios de dos seguidores de la Umbanda y del Candomblé desvela a los lectores los misteriosos paralelismos entre las experiencias que se producen en los participantes de estos rituales religiosos y las

#### **PALABRAS CLAVE**

Carmelo;  
misticismo;  
América; fronteras  
lingüísticas

#### **PALAVRAS-CHAVE**

Carmelo;  
misticismo;  
América; fronteiras  
linguísticas

#### **KEYWORDS**

Carmelo;  
mysticism;  
America; borders  
language

Recibido:  
15.03.2016

Aceptado:  
01.09.2016

descripciones de los arrebatos místicos de la Santa de Ávila. Sobrecogen estos testimonios que hablan de fuerzas que se sienten corporalmente, aunque los sentidos no puedan identificarlas. “Sientes esa energía oscura ... es como si hubiese un círculo envolviéndome ... es una sensación de protección”, comenta Edson, uno de los relatores de estas prácticas. En definitiva, el trabajo de Silvia Fernandes viene a mostrar que las experiencias místicas son universalmente compartidas, de forma colectiva o individual, más allá de las creencias en una determinada fe religiosa.

El libro se cierra con el testimonio de los numerosos conventos del Carmelo teresiano en tierras brasileñas. Actualmente hay cerca de sesenta centros conventuales, que se extienden por el territorio brasileño desde Belén de Para, en el norte del país, a San José de Río Grande, casi en la frontera argentina. Este trabajo pormenorizado lleva la firma de las hermanas carmelitas del convento de Santa Teresa, en Río de Janeiro, que fue el primero en fundarse el 28 de marzo de 1742.

Hay, por tanto, que felicitar a los servicios de educación y cultura de la Embajada de España en Brasil, y más concretamente, a Begoña Sáez Martínez por la elaboración de este libro, con formato de revista, en el que se describe la larga sombra que la Santa ha proyectado en Brasil. Como recuerda la coordinadora de esta publicación, la escritura de Teresa, “para dar cuenta de lo innumerable, se torna singular, polifónica, extrema”, y no podría ser tampoco de otra forma su herencia, ya sea individual o colectiva, y siempre apasionada, que se ha multiplicado en numerosas referencias tanto vitales como literarias.